Lección 6

El fuego que no se apagaba

Éxodo 3; Patriarcas y profetas, págs. 255-260.

¿Alguna vez te has gozado sentado frente a una fogata o viendo arder el fuego de la chimenea en casa? Si no le añades leña al fuego, el fuego se apagará. En nuestra historia de hoy Moisés vio un fuego, pero no quemaba nada y tampoco se apagaba.

Habían pasado cuarenta años desde que Moisés había huido de Egipto. Él reconocía ahora que había sido un error. Matar no es parte del plan de Dios. Sin embargo Dios no lo había dejado. Él había protegido a Moisés mientras viajaba por el desierto.

Moisés recordaba la primera tarde en Madián. Mientras descansaba cerca de un pozo, algunas pastoras vinieron a sacar agua. Ellas siempre sacaban agua para sus animales de ese pozo. Pero algunos pastores vinieron y trataron de espantarlas.

Moisés vio lo que estaba pasando. Él las protegió de los pastores. Luego sacó agua para las ovejas que cuidaban las mujeres.

Las mujeres llevaron a Moisés a su hogar y lo alimentaron. Su padre, Jetro, contrató a Moisés para que trabajara con él. Más tarde se casó con una de las hijas de Jetro, una de las pastoras. Y ahora Séfora y él tenían dos hijos.

El Faraón de quien había huido Moisés había muerto. Pero los israelitas estaban peor que nunca. El nuevo Faraón era más cruel que el anterior. Cómo deseaba Moisés no haber tomado el asunto en sus propias manos. ¡Deseaba nunca haber matado a ese egipcio! ¡Si solamente hubiera esperado que Dios le mostrara cuándo actuar! Su pueblo podría haber estado libre ahora.

Dios sabía que Moisés estaba listo para guiar a los israelitas. Había aprendido a ser humilde. Había aprendido a esperar en Dios. Había aprendido la paciencia mientras cuidaba las ovejas.

Un día Moisés estaba cuidando los rebaños de su suegro como de costumbre. Repentinamente, vio una zarza ardiendo. Moisés vio que la zarza se mantenía ardiendo. ¡Pero no dejaba de arder! ¡Tampoco el fuego se acababa! Así que decidió observarla de cerca. Cuando estuvo ante la zarza, escuchó una voz.

—¡Moisés! ¡Moisés! —dijo la voz.

—Aquí estoy, —respondió Moisés.

—No te acerques. Quita tus zapatos. Estás pisando tierra

Mensaje:
Adoramos a Dios cuando somos reverentes.

Versículo para memorizar:

“Descálzate, porque el lugar donde estás es sagrado”
(Éxodo 3:5).

santa —dijo la voz—. Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y de Jacob.

Rápidamente Moisés se quitó las sandalias y se postró.

La voz continuó: —He visto la aflicción de mi pueblo. Y quiero que vayas a Faraón y le digas que deje ir a mi pueblo.

—Pero, Señor, ¿quién soy yo para ir a Faraón? —respondió Moisés.

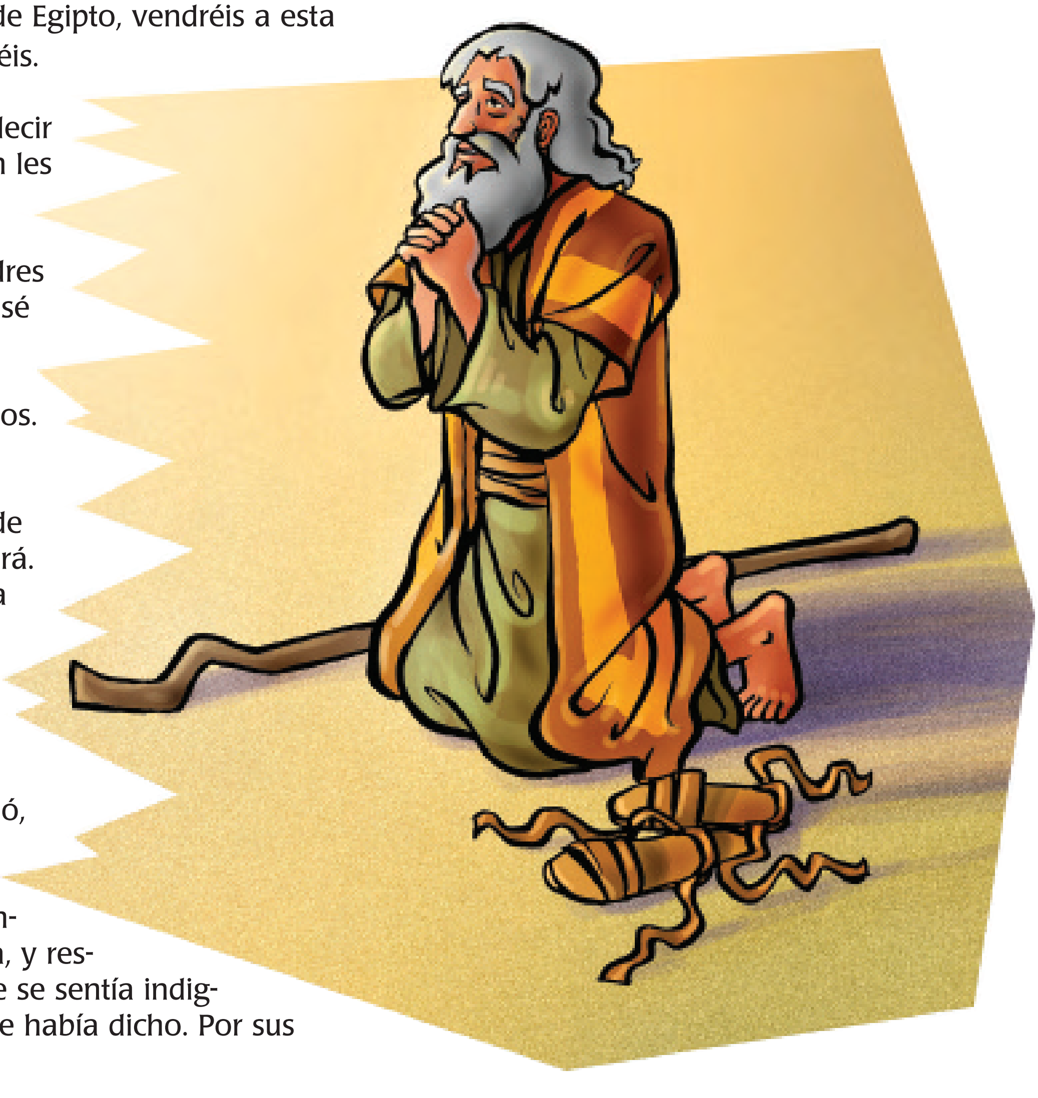
—Yo estaré contigo, —prometió Dios—. Cuando hayas salido de Egipto, vendréis a esta montaña y me adoraréis.

Moisés contestó: —Pero, ¿qué le voy a decir a los israelitas? ¿Quién les diré que me envió?

—Di a los israelitas que el Dios de sus padres te envió. Diles que yo sé lo que está pasando. Diles que yo te he enviado para rescatarlos. Ellos te escucharán. —replicó Dios.

—Yo sé que el rey de los egipcios no te creerá. Pero esto me dará una gran oportunidad. Yo haré muchas señales para que todos conozcan que yo soy el Dios verdadero.

Cuando Dios lo dejó, Moisés debe haberse quedado junto a la zarza pensando y orando. Él amaba, honraba, y respetaba a Dios. Aunque se sentía indigno, haría lo que Dios le había dicho. Por sus actos Moisés adoraría a Dios con verdadera reverencia y respeto. Tú también puedes adorar a Dios con reverencia y respeto.



SÁBADO

LEER Lee la historia de tu lección a tu familia. ¿Qué hizo Moisés durante cuarenta años? Si es posible, planea un viaje a un campo para ver algunas ovejas. A las ovejas frecuentemente se las llama tontas. Pregunta a tu familia por qué. ¿Cuántas historias de "pastores" en la Biblia puedes recordar?

HACER Canta algunos cantos acerca de animales; luego agradece a Dios por las personas que cuidan de ellos.

DOMINGO

LEER Lean y comenten Éxodo 3:1 al 3 durante el culto familiar. Usa un mapa de la Biblia para ubicar el monte Horeb.

HACER Antes del culto, pon una rama pequeña en un vaso con tierra o arena. Recorta algunos papeles con forma de llama y coloréalas. Escribe una palabra del versículo para memorizar en cada una de ellas. Pon a las llamas un hilo para colgarlas sobre la rama. Utiliza esto para enseñar el versículo de memoria a tu familia.

HACER Pide a tu mamá o papá que te ayuden a encender una fogata. O la llama de una vela para observarla. Canta himnos de alabanza mientras observas las llamas.

LUNES

LEER Lean y comenten Éxodo 3:4 al 6 durante el culto familiar. ¿Qué dijo Dios a Moisés que hiciera con sus zapatos? ¿Por qué no nos quitamos los zapatos cuando entramos a la iglesia?

HACER Trata de llamar a un miembro de tu familia. Estén cerca uno del otro y luego vayan alejándose cada vez más. ¿Cuán lejos fuiste antes que ya no pudieran escucharse uno al otro?

HACER ¿Cuáles son las tres partes de tu oído? (Consulta el diccionario).

HACER Pide que Dios te ayude a escuchar cuando te hable.

MARTES

LEER Lean y comenten Éxodo 3:7 al 12 durante el culto familiar. Dibuja un cuadro o haz un modelo de cómo piensas que era la "Tierra prometida".

HACER Dios hablaba de una tierra que fluía leche y miel. ¿Qué quería decir? Encuesta a todos en tu familia para saber cuál es su alimento favorito.

HACER En un mapa mide la distancia de Egipto hasta el Monte Horeb. ¿Dónde estarías si viajaras esa distancia desde tu hogar?

HACER Pide a Dios que bendiga a las personas que están viajando.

MIÉRCOLES

COMPARTIR Con tu familia lean y comenten Éxodo 3:13 al 15. ¿Cómo se describe Dios a sí mismo? Busca tres cosas acerca de Abraham, Isaac, y Jacob. ¿Qué significa tu nombre? Pregunta a tus padres por qué escogieron ese nombre.

HACER Canten "Santo, Santo, Santo" (Himnario adventista) luego, pide a Dios que te ayude a usar siempre su Nombre con respeto.

JUEVES

LEER En el culto de hoy lean y comenten Éxodo 3:16 al 22. ¿Qué tesoros prometió Dios a los israelitas que sacarían de Egipto? ¿Cuál es la cosa más valiosa que posees? Repasen tu versículo de memoria juntos. Canten algunos himnos de alabanza; luego pide a Dios que te ayude a valorar bien las cosas.

HACER Comienza a planear lo que necesitas para estar listo/a para el sábado.

VIERNES

HACER Antes de la puesta del sol, lustra tus zapatos para el sábado. Piensa en Moisés mientras los limpias.

HACER Enciende algunas velas para el culto familiar. Durante el culto dramatiza la historia de Moisés con tu familia. Sugiere que todos se quiten los zapatos durante el culto.

HACER Canten himnos de alabanza, luego invita a Dios para estar con tu familia en este día especial.

ACERTIJO

El fuego que no se apagaba

Instrucciones: Fíjate en estas ilustraciones de la vida de Moisés. Primero, identifícalas y después enuméralas en el orden en que ocurrieron.